

Uno de los escenarios probables es que el Presidente Kast haga el anuncio en la Cuenta Pública del 1 de junio: Posible fusión de ministerios tras el cambio de gabinete activa las alarmas de la oposición

“Es una excusa para desvincular personal de los ministerios”, dicen desde la izquierda, donde aseguran que con estos movimientos el Ejecutivo busca tapar sus errores en el armado del equipo original de ministros.

JOAQUÍN CASTRO

Tras los cambios que el Presidente José Antonio Kast hizo a su gabinete el martes, la oposición saca cuentas positivas, según comentan, y ahora su objetivo estará centrado en los ministros de Ciencia y Hacienda, Ximena Lincolao y Jorge Quiroz, respectivamente, quienes también enfrentan días complejos luego de la renuncia del subsecretario Fernando Araos (la primera) y la difícil tramitación del proyecto de ley de Reconstrucción Nacional (el segundo).

Sin embargo, otro punto también llamó la atención del sector y encendió las alarmas: el aumento del número de biministros, pues Claudio Alvarado (Interior y Segegob) y Louis de Grange (Obras Públicas y Transportes) se sumaron a Daniel Mas (Economía y Minería), el único que tenía esa condición.

Desde La Moneda adelantan que avanzarán en una modificación legal para consolidar institucionalmente este ajuste, pues una fusión de carteras debe pasar por el Congreso.

La decisión, igualmente, es empujada por el oficialismo. Por ejemplo, desde la UDI solicitaron al mandatario aprovechar la Cuenta Pública del 1 de junio para anunciar la presentación de una reforma constitucional cuyo principal objetivo sea avanzar en la fusión de ministerios y en la modernización del Estado.

En un documento, los parlamentarios de esa colectividad califican el reciente cambio de gabinete como una “oportunidad” para avanzar “decididamente” en una reforma estructural al Estado que mejore la eficiencia en la gestión y reduzca la duplicidad de funciones.

El Partido Republicano se ex-



La eventual fusión de ministerios encendió las alarmas de los partidos de oposición. Tras el cambio de gabinete del martes, los biministros aumentaron de uno (Daniel Mas) a tres (se sumaron Claudio Alvarado y Louis de Grange).

problema grave, se acorta la línea de fuego al Presidente”, sostienen dirigentes opositores.

Un reproche adicional que se hace desde el sector es la “falta de transparencia” en el movimiento y que la nueva estructura de gabinete es tan frágil como la anterior.

El diputado César Valenzuela (PS) menciona a “El Mercurio” que “es importante que se diga finalmente al país qué se va a hacer con eso, porque si hay algo que me llama la atención y me preocupa es esta figura de tener un solo ministro para Obras Públicas y Transportes. Eso, evidentemente, no da. O sea, la carga que tiene cada ministerio y su relevancia para las personas, lo que regula cada uno de ellos, hacen imposible que lo pueda hacer una sola persona”.

Las conversaciones sobre este tema al interior de la oposición concluyen que es muy probable que el 1 de junio uno de los anuncios del mandatario sea la intención de reducir ministerios e, incluso, una posible modificación del número de parlamentarios. Por ello, ya se está discutiendo cómo abordar ese debate cuando se active.

Además, advierten que pese a que no es la primera vez que se pone esta discusión sobre la mesa, ahora el escenario es distinto porque consideran que el Ejecutivo avanza en su “agenda ideológica”, a diferencia, por ejemplo, de los gobiernos de Sebastián Piñera.

La jefa de bancada de los diputados del Partido Comunista, Daniela Serrano, sostiene a “El Mercurio” que “si el Presidente va a asumir aquello como parte de la Cuenta Pública, que lo transparente, y que sea lo suficientemente transparente con la ciudadanía, con los parlamentarios, y que no se imponga esta lógica biministerial por la vía de los hechos sin una discusión previa del mismo Congreso”.

presó del mismo modo. El cambio de ministros, dijo a La Segunda su presidente, el senador Arturo Squella, se hizo “para ser coherentes con el mensaje de ajuste fiscal, también respondiendo a la promesa de campaña de fusionar ministerios. Partimos de manera muy tímida solo fusionando un ministerio (Economía y Minería), y con el paso de tiempo se va a ir incrementando eso”.

“Es una excusa, no una decisión”

En las filas de la oposición esa postura es vista con distancia y resistencia, pero a la vez como

una manera de explicar que el primer diseño del gabinete estaba mal planteado y que por ello se tuvo que cambiar a solo 69 días de asumir el mando, el más rápido desde el regreso de la democracia.

Según el diputado Jaime Araya (Ind.-PPD), “se equivoca el Gobierno al pensar que puede hacerlos creer que los biministros son parte de un diseño, porque en realidad han sido la salida fácil a sus constantes payasadas. Hay biministro de Economía y Minería por el chascarro del nombra-

miento realizado por una multinacional, y ahora inventan este biministerio de Interior y Segegob para intentar tapar los autogoles en seguridad y vocería”.

En una mirada similar, aunque con un diagnóstico distinto, el senador Iván Flores (DC) cree que se trata de una excusa del Ejecutivo para respaldar recortes presupuestarios y de personal. “Las autoridades que están a cargo de los ministerios empiezan a mostrar qué es lo que van a hacer, cómo lo van a hacer, pareciera que están todos callados des-

pués de que el ministro Quiroz les instruyera la rebaja de presupuesto. Y en algunos ministerios eso ha sido brutalmente complejo, y genera un escenario de difícil comprensión por parte de la ciudadanía”, plantea.

“Que digan lo que de verdad quieren hacer”

Así, en la oposición adelantan que no apoyarán un proyecto que fusione ministerios. Al estar en minoría en el Congreso, además, ven que a largo plazo esto les puede afectar a ellos si la izquierda regresa a gobernar. “Tener al ministro del Interior tan expuesto como vocero es un

3 BIMINISTROS tiene actualmente el Gobierno, en línea con su promesa de reducir el Estado.